

# **¡Cállate, dragón malvado! No quiero tener más hijos contigo**

## **V2**

### **Capítulo 25: Vida eterna**

**En la frontera entre los territorios de las razas Humana y Dragón, dentro de una cueva montañosa junto a un arroyo.**

**León se encontraba al borde de un acantilado, contemplando solemnemente la cueva oculta tras la cascada. Era el lugar de encuentro acordado con su amo.**

**Justo antes, Rosvitha le había preguntado si estaba nervioso y qué pasaría si el maestro no podía asistir a la cita. León creía en las habilidades de su maestro; no sería fácil para el Imperio capturarlo.**



**Después de todo, cuando su amo presionó al Imperio matando al dueño del casino y al sacerdote de “Metalurgia”, el Imperio no pudo atraparlo durante todo un año.**

**Sin embargo, a pesar de su creencia, León no pudo evitar sentir cierta preocupación y tensión, tal como había dicho Rosvitha.**

**El rugiente sonido de la cascada lo envolvió, y una brisa fresca se elevó desde abajo del arroyo de la montaña. León cerró los ojos, respiró hondo para tranquilizarse y luego se giró hacia Rosvitha, que estaba a su lado. «Bajemos».**

**La reina asintió, extendiendo sus alas de dragón detrás de ella, y lentamente volaron hacia el desfiladero de la montaña.**

**Al llegar a la cascada, Rosvitha agitó sus alas, separando el agua, y junto con León, entraron en la cueva detrás de la cascada.**

**Dentro de la cueva, todo era tan sencillo como lo habían visto antes, con mesas y sillas básicas y sin muebles innecesarios.**

**León echó un vistazo a la entrada de la cueva y luego volvió la vista hacia las profundidades. La luz era tenue, envuelta en sombras, lo que dificultaba ver con claridad.**

**Con voz vacilante, León gritó: “Maestro, ¿estás ahí?”**

**Sus palabras resonaron en la cueva, pero aparte de eso, no hubo respuesta.**

**Al ver esto, el corazón de León se apretó.**

**—Maestro, ¿podría haberles pasado algo realmente mal?**

**Inconscientemente, apretó los puños y su corazón empezó a latir con fuerza. Diversos pensamientos negativos cruzaron su mente.**



**Si realmente le hubiera pasado algo a su amo, ¿cómo se lo explicaría a la esposa de su amo...?**

**Y Rebecca, esa chica loca que lo había ayudado a pesar de todo, involucrándose voluntariamente en esa conspiración entre humanos y dragones, si ella tampoco se hubiera salvado, Leon se culparía toda la vida.**

**Además, si tanto su amo como Rebecca no hubieran escapado de la persecución del Imperio, Martín, ese chico, probablemente también estaría implicado. Aunque contaba con la protección de su noble padre, el Imperio sin duda usaría todos los medios necesarios para eliminar a cualquiera que pudiera conocer sus sucios secretos.**

**León tragó saliva con dificultad, su mente daba vueltas, considerando diversas respuestas a distintas situaciones. Pero el miedo que crecía en su corazón le impedía pensar con calma. ¿Qué debía hacer, qué debía hacer...?**

**“¿Sudando la gota gorda, capitán?”**

**Una voz femenina familiar surgió de las sombras.**

**El cerebro de León se congeló momentáneamente, pero luego se reinició rápidamente; esto era para despejar el caos mental generado por su pensamiento acelerado; de lo contrario, no podría lidiar adecuadamente con lo que estaba por venir. Miró hacia la cueva.**

**Dos figuras emergieron de las sombras. Una alta, otra baja.**

**El alto sostenía una katana, su rostro mostraba signos de la edad, pero su aura rivalizaba con la de un hombre joven.**

**En cuanto a la bajita, con sus dos coletas y piernas voluptuosas bajo pantalones cortos, llevaba pistolas atadas a cada muslo. Tenía las manos cruzadas tras la cabeza, como si masticara chicle, y sus ojos verdes miraban a Leon con una juguetona sensación de triunfo.**



**Al verlos a ambos parados allí tan pacíficamente, Leon respiró aliviado y luego puso los ojos en blanco sin decir palabra hacia Rebecca.**

**¿Verdad que fue divertido? ¿Verdad?**

**Rebecca se metió el chicle en la boca y sonrió: "Jeje, fue divertido. Nunca te había visto tan perdido, Capitán".**

**León decidió dejar de comunicarse con esa loca y se volvió hacia el anciano que estaba a su lado. "Maestro, ¿ella está bromeando y usted se une?"**

**"A mí también me parece bastante entretenido".**

**Al hombre de mediana edad le encantaba participar en las travesuras infantiles de los jóvenes. "La verdad, aparte de los burros de casa, nunca te había visto preocuparte tanto por nadie".**

**"..."**

**Rebecca quería burlarse un poco más del Capitán, pero su atención se desvió hacia la impresionante mujer detrás de él.**

**La belleza tenía una cabellera plateada, radiante como una galaxia. Su rostro era como una escultura finamente tallada, con rasgos elegantes y fríos. Su nariz alta y sus labios finos irradiaban un aura aristocrática natural.**

**Sus ojos eran como lagos insondables, tranquilos pero resplandecientes con una luz fría, que irradiaban una belleza elevada y distante, como si estuviera destinada a estar aislada del mundo, sin ser tocada por el polvo.**

**Su comportamiento tranquilo parecía inalterado por cualquier esplendor mundano, con un toque de arrogancia incomparable en su compostura.**

**Vestida con sencillez pero elegancia, su vestido blanco complementaba a la perfección su alta figura y su extraordinaria presencia. Poseía un encanto inexplicable que la hacía brillar como la estrella más brillante del cielo nocturno, incluso en esta humilde cueva, única y deslumbrante.**



**Finalmente, Rebecca hizo un resumen muy estándar y práctico de esta bella mujer:**

**"El capitán ha subido de nivel."**

**Hermana mayor de cabello plateado, tacones altos, vestido largo... Rebecca ahora sospechaba seriamente si el Capitán había aprendido alguna magia prohibida de 'crear vida' y luego se había creado una esposa tan perfecta según sus propias preferencias.**

**Espera un minuto. ¿Esposa?**

**Rebecca giró la cabeza discretamente, inclinándose hacia Teg, y susurró: «Esa es la esposa del Capitán, ¿verdad? ¿La Reina del Dragón Plateado?».**

**Teg asintió imperceptiblemente.**

**Esta era la segunda vez que veía a Rosvitha; el aura y la dignidad de la Reina Dragón Plateada seguían siendo tan impresionantes como siempre.**

**Sin embargo, Rosvitha no tenía intención de unirse a la conversación. Simplemente se dio la vuelta y se sentó en silencio en una silla de madera cercana.**

**Su postura era estándar y elegante, con la espalda recta y los brazos apoyados ligeramente en el borde de la mesa junto a ella, antes de cerrar lentamente los ojos.**

**Todos los reyes del mundo parecían compartir una característica extraña: cuando se calmaban, los que los rodeaban involuntariamente también se quedaban en silencio, o dejaban de parlotear sin sentido y centraban su atención en ellos.**



**Rosvitha no fue una excepción.**

**Simplemente sentarse allí tranquilamente, sin decir una palabra o dar alguna expresión, era suficiente para convertirla en el centro de atención en la cueva.**

**—Capitán, ¿su... esposa no está contenta? —Rebecca hizo una pausa y cambió de palabras.**

**León miró a la madre dragón que descansaba con los ojos cerrados, pero no dijo nada.**

**Apartó la mirada y se acercó a su amo y a Rebecca. «No pasa nada, no le gusta mucho hablar con desconocidos. Podemos hablar».**

**Después de una breve broma, llegó el momento de ponerse manos a la obra.**

**“Permítanme hablar primero de la situación de mi lado”, dijo León.**

**Según la información que tengo actualmente, parece que hay más de un Rey Dragón cooperando con el Imperio. Además de**

**Constantino, hay otros Reyes Dragón trabajando en secreto con el Imperio, tramando algún plan. Y entre quienes conocen la identidad de estos Reyes Dragón, debería haber un confidente de confianza bajo las órdenes de Constantino. Planeo investigar a este confidente después de que el Clan del Dragón de la Llama Roja se tranquilice un poco, para obtener más información.**

**Al oír esto, Teg no pudo evitar fruncir el ceño. «Hay otros Reyes Dragón involucrados... El apetito del Imperio es realmente voraz».**

**León se encogió de hombros. «El número de Reyes Dragón no es el problema; no importa cuántos haya, solo hay que eliminarlos. Lo más importante es lo que el Imperio y estos Reyes Dragón que colaboran con ellos están planeando».**



**“El número de Reyes Dragón no es el problema” y “Solo hay que eliminarlos”: ¿has escuchado estas palabras antes?**

**Al oír esto, Rebecca sintió que su visión se oscurecía por un instante, pero por suerte, logró agarrar el brazo de su padre a tiempo. Aparte de su capitán, Leon Casmode, probablemente no había otra persona en el mundo que pudiera proyectar una presencia tan dominante.**

**—¿Y tú, Maestro? ¿Has recopilado alguna información de tu parte? —preguntó León.**

**—Ah, también obtuvimos algunas pistas nuevas aquí y realizamos algunos análisis —explicó Teg lentamente.**

**Después de que te fuiste, el Imperio nos persiguió sin descanso a Rebecca y a mí, pero esta intensa persecución solo duró aproximadamente un mes.**

**Un mes después, el Imperio desvió más mano de obra y recursos al Ejército de Cazadores de Dragones, y hubo más batallas dirigidas contra la raza dragón.**

**Según la información que Martin obtuvo de la familia real, el Ejército Matadragones no ha lanzado más ataques contra el**

**Clan del Dragón Plateado donde se encuentra. Parece que temen su fuerza, sobre todo considerando el incidente con Constantino, que ha conmocionado a los círculos reales del Imperio.**

**Sin embargo, aun así, Leon, tú y la Reina del Dragón Plateado no pueden permitirse bajar la guardia. El hecho de que estuvieran dispuestos a enviar a Constantino a invadir el Clan del Dragón Plateado demuestra su determinación por eliminarte.**

**Quizás las acciones actuales del Ejército Matadragones contra otros clanes de dragones sean solo una farsa, y su verdadero objetivo seas tú. ¿Lo entiendes?**

**León asintió. «Lo entiendo, Maestro».**

**Bien, a continuación, comentaré algunas especulaciones basadas en las pistas que Rebecca y yo hemos recopilado durante los últimos tres meses. No está directamente relacionado con la raza de los dragones, pero probablemente involucra acciones tras bambalinas de la familia real del Imperio.**



**Teg continuó: “¿Recuerdas cuándo falleció el rey anterior?”**

**León se quedó atónito ante la repentina pregunta de su maestro, pero recordó y respondió: «Creo que fue hace más de treinta años. Se menciona en los libros de texto y en algunas biografías».**

**Sí, hace más de treinta años. Recientemente, Rebecca y yo revisamos todos los periódicos, documentos y registros sobre la muerte del rey anterior y encontramos algo muy extraño.**

**“¿Qué cosa extraña?” León frunció el ceño.**

**“Entre todos los registros de la muerte del rey, no hay fotografías de su cuerpo”.**

**El tono de Teg se tornó solemne y su discurso se aceleró un poco. «Cuando un rey muere, la nación debe rendir homenaje**



**a este gran líder. Sin embargo, durante el funeral, el ataúd del rey estuvo herméticamente cerrado. Ni siquiera los ciudadanos comunes, y mucho menos algunos confidentes, pudieron vislumbrar al rey».**

**“Además de eso”, continuó Teg, “Rebecca y yo recopilamos periódicos de otros años y nos sorprendió descubrir que no solo el rey anterior, sino también muchos otros miembros de la familia real y ministros, cuando fallecieron, solo estaban documentados en texto, sin fotografías de sus cuerpos en sus funerales”.**

**“Si esto era para proteger la privacidad de la familia real y no revelarla al público, ¿cómo explicamos que, en generaciones anteriores, aparecieran fotografías de sus cuerpos en las noticias al momento de su muerte?”**



**Teg respiró hondo y miró a su discípulo a los ojos antes de expresar su atrevida especulación: "Así que sospecho... que quienes realmente tienen el poder en la familia real del Imperio ahora son los que deberían haber muerto hace décadas".**

**León se sintió un poco aturdido. Le costó digerir la especulación de su amo, pasándose la mano por el pelo antes de decir: «Amo, ¿no es un poco descabellado basar semejante teoría únicamente en la ausencia de fotografías corporales?».**

**El anciano estaba completamente loco, León lo sabía; sin embargo, esta especulación parecía un poco descabellada, algo que no se podía afirmar tan fácilmente.**

**“Claro que hay más”, dijo Teg. “La razón por la que decidí revisar periódicos y registros de años pasados es porque, durante mi estancia en el Imperio, de repente me di cuenta de algo. Las políticas de gobierno del rey actual son básicamente las mismas que las del rey anterior, sin reformas significativas”.**

**La mente de León se agitó levemente y miró a Rosvitha, quien estaba sentada tranquilamente a su lado. Recientemente,**



**Rosvitha le había enseñado bastante sobre el camino de la realeza.**

**Y a través de lo que el Maestro acababa de decir, comprendió rápidamente lo que el Maestro intentaba transmitir. Así que añadió:**

**No cambiar políticas ni otros métodos de gobierno es muy anormal para quienes ostentan el poder. Cada nuevo gobernante, para consolidarse, intentará borrar todo lo dejado por el anterior, porque desde el momento en que asciende al trono, este país le pertenece. No permitirán que ningún otro gobernante interfiera en este país.**

**En otras palabras, cuando un nuevo funcionario asume el cargo, suele tomar medidas drásticas. La primera medida es deshacerse de cualquier enemigo que encuentre en el camino; la segunda, eliminar cualquier evidencia de su pasado; y la tercera, borrar cualquier rastro dejado por el gobernante anterior.**



**Las palabras de León iluminaron los ojos de Teg, y abrió la boca ligeramente sorprendido.**

**Fantasma, mi querido discípulo, ¿no te prohibí antes entender estas luchas de poder y cosas así?**

**¿Cómo es que ahora hablas con tanta perspicacia sobre estos temas?**

**Y después de escuchar las deducciones de León, Rosvitha, que estaba sentada tranquilamente junto a ellos, también reveló una sonrisa apenas perceptible.**

**No esperaba que este tonto aprendiera tan rápido.**

**“Bueno, tus pensamientos son los mismos que los míos”.**

**Desde la coronación del actual rey, nada ha cambiado en el Imperio: el sistema económico, la estructura social, la cultura, la educación, las políticas de bienestar, etc. Esto es absolutamente anormal. Así que pensé en el rey anterior y**

**quise investigarlo. Fue entonces cuando me enteré del asunto de los cuerpos en el funeral —dijo Teg—.**

**León reflexionó un momento y luego dijo en voz baja: «Si, como usted dijo, Maestro, el rey anterior y otros ministros fingieron sus muertes y aún controlan el Imperio en secreto, entonces deben tener... ¿al menos cien años? Es raro que un humano común viva más de cien años».**

**Sin mencionar que los humanos comunes y corrientes pueden vivir más de cien años, incluso si pudieran, sus capacidades físicas y cognitivas no serían suficientes para administrar un país.**

**—La inmortalidad, hijo mío —suspiró Teg profundamente—. La inmortalidad. Eso es lo que los que ostentan el poder llevan siglos persiguiendo.**



**Traducido por:**

**๖๙๗๐ – RexScan**